POLEN

Poesía POLEN

Año 1.975 - Marzo

POLEN

POLEN

Club de la Juventud

PETREL

RECORDANDO A MIGUEL HERNANDEZ EN EL XXXIII ANIVERSARIO DE SU MUERTE.

Conoci a Miguel Hernández en el Reformatorio de Adultos de Alicante, allá por el 14 o 15 de Julio de 1941. Habia llegado allí el día 9 de Junio, día de San Pedro, procedente del penal de Ocaña, despues de una larga odisea por las carceles de España. En 1940 había sido juzgado en Consejo de Guerra en Madrid, y había sido condenado a pena de muerte, que le fue conmutada por la de treinta años de reclusión mayor. . .

La primera vez que le vi fue cuando iba a ingresar en la enfermería de la prisión. Iba acompañado por tres o cuatro amigos que le ayudaban a llevar sus cosas. Bajaban del 5º dormitorio, y al entrar en el ancho, triangular patio, para cruzarlo, un amigo me tiró del brazo, diciéndome "Mira, ese es Miguel Hernandez". Miguel volvio un poco la cabeza y sonrió. Era alto y muy moreno, como atezado por el sol.

Ocho o nueve dias después ingresaba yo también en la enfermería aquejado de bronquitis aguda. Cuando premitieron visitas, Diego Petrus, un simpático viejecito, pescador toda su vida, oriundo de Fornells (Menorca), poeta delicado y también autodidacta, como Miguel, fue quien nos presentó. Miguel vivia entonces muy esperanzado de curarse. Habia tenido paratifus y ahora se le complicaba con una bronquitis, o le resanaba la que habia sufrido ya en el penal de Ocaña.

Su ánimo luchaba contra las malas condiciones, la escacez y el afinamiento. . . Más él era de buena constitución y fuerte. Su vida había trnascurrido al aire libre y al sol de todas las estaciones. Efectivamente, perecía mejorar en un principio. Era entonces frecuente verle sonreir y charlar con sus amigos (sobre todo con un enfermero que le servia como un verdadero hermano, y lamento ahora no recordar exactamente su nombre; se llamaba Monzó o Monlló . . . no sé.) Hablaban mucho de cosas del campo y de las costumbres de los animales, poniendo verdadera pasión. Derramaba Miguel caudales de su mundo poético en las cosas que decía y que le sugería su amigo. Hablaba sencillamente, entornando los ojos, como recorriendo paisajes ideales vistos o entrevistos. . .

Mi amistad con el poeta fue devota y sincera. Hablabamos de poesía, de la naturaleza- que los dos coincidieramos en amar-, y de las libertades legítimas del hombre, de la Humanidad. Me insitaba a que le hablara de la selva del Brasil -pais donde viví muchos años-: de sus gigantescos árboles, de sus animales, sus pájaros. . .

Su mayor devoción eran su esposa y su hijo, a quienes dedicó entrañables, imperecederos versos. . .

Afines de Diciembre de 1941 empezó a empeorar. Se le había manifestado una tuberculosis pulmonar. Tosia constantemente con tos seca y profunda, expectorando sangre algunas veces. . . Decayó su ánimo entonces. Seguía empeorando.

Por fin lo llevaron a rayos X y a un detenido reconocimiento en el Hospital Provincial de Alicante.

En Febrero, creo el 5 o el 6 de dicho mes, lo sacaron al Ambulatorio Antiberculoso de Alicante, donde comprobaron la extrema gravedad en que se hallaba. Lo recuerdo tosiendo mucho y recostado en almohadas para poder respirar, si es que podia. . . Era triste,muy triste ver en aquel estado a tan excelente persona, que resultaba ser uno de los mayores poetas patrios de todos los tiempos. Es singularísimo su caso, que muerto aun no cumplidos los treinta y dos años, y con solo doce de actividad literaria, de dura infancia y autodidacto, alcanza a ocupar un puesto luminoso entre los epígonos de la generación del 27, a la zaga en el tiempo -que no en los meritos- de los llamados grandes: de un Gerardo Diego, Garcia Lorca, Salinas, Alberti, Guillén, Dámaso Alonso, Aleixandre, Cernuda. . . y el nobel chileno Neruda.

"Entre todos vosotros, con Vicente Aleixandre
y con Pablo Neruda, tomo silla en la tierra. . ."

Dice el poeta en "Llamo a los poetas", donde expone, en forma casi exegética, sus convicciones de escritor ante el mundo sus ideas sobre la función de la poesía, y su religión poética del hombre.

La trayectoria literaria de este lírico de amarga inspiración, "original y magnífico", dice Dario Puccini, es tan rapido como lo requiere la brevedad de tiempo de

que dispone. . ." su primer libro "Perito en lunas" pasa casi desarpercibido hacia las fechas de su publicación (1933), de ello se conduele Garcia Lorca, contestando a una carta de Miguel: "La gente es injusta. No se merece "Perito en lunas", ese silencio estúpido, no. Merece la atención y el estímulo y el amor de los buenos. Eso lo tienes y tendrás porque tienes la sangre de poeta, y hasta cuando protestas en tu carta, tienes en medio de cosas brutales (que me gustan) la ternura de tu luminoso y atormentado corazón." Luego le dice que bien quisiera que superara su obsesión por otra poética y potilica.

Nueve años más tarde, el 28 de Marzo de 1942 -exactamente, tres después de la guerra civil española, muere Miguel Hernandez en la cárcel: a las 5'30 horas. Quedó apoyada la cabeza en la almohada con los ojos abiertos, desmesuradamente abiertos; y asi fue perpetuado su semblante abatido, sin aliento, por un excelente dibujante recluso, no recuerdo bien si F. López, Moncada o Corredor Cañete. Sé que los tres estuvieron con él aquella madrugada. . . con él ya muerto. Supongo que los tres lo dibujarian.

No era posible silenciar una de las voces más arrebatadas y gloriosas de la lírica contemporanea. . . Pero, por fortuna, era tarde ya para ello. Desde su segundo libro "El rayo que no cesa" (1936), propio canto, no deja de escribir poemas, en que el amor, la sagrada furia heroica por la libertad y el presentimiento de la muerte entremez-

clan sus temas en esa lírica de aspera emoción:

"Aqui estoy para vivir
mientras el alma me suena,
y aqui estoy para morir
cuando la hora me llegue,
en los veneros del pueblo
desde ahora y para siempre.

Varios tragos es la vida
y un sólo trago la muerte."

Se suceden así el "Labrador de más aire" -poemas dramáticos- (1937). "Viento del pueblo" (1937)."Teatro en la guerra" (1937). "El hombre acecha" (1937-1938). . . Y cientos de versos más en hojas volanderas y en revistas del frente. Muchos se han perdido, creo yo.

La más grande producción de Hernandez, la que nos lo muestra como poeta que habrá de sobrevivirse asi mismo -producción que, por otra parte permaneció mucho tiempo inédita y casi desconocida durante muchos años- está integradapor un amplio manojo de poesias que no llegarian al público hasta 1958, agrupadas bajo el título de "Cancionero y romancero de ausencias", escritas durante las impuestas a Miguel entre 1938-1940 por la guerra y su primera etapa en la cárcel. Tienen casi carácter de diario íntimo, y, como tal, incluye los más signados acontecimientos de su existencia de esa época. "El duro y obsesivo dolor" que le ocasiona el imaginado entierro de su hijo, al que no

ha podido asistir, se "refracta en palabras poéticas" conmovidas y alucinantes como en los siguientes versos":

"Era un hoyo no muy hondo,
casi en la flor de la sombra.
No hubiera cabido un hombre
dentro de su tierra angosta.
El cuerpo: para su cuerpo
aun quedó anchura de sobra,
y no la quiso llenar
más que la tierra que arrojan."

Su poesía y su persona se complementan. Se diría que forman una sola pieza poética y humana, dolorosamente. Nadie podrá dudar do que forma parte, y en manera prominente de entre los poetas mártires del mundo. De los bardos dolorosos y proféticos, en cuyas espaldas sensibles llevaron el dolor de su mundo contemporáneo. Misión sagrada y dolorosa del Poeta.

También aqui, en profundas vibraciones
llega tu corazón, como un venero;
tu corazón nutriendo corazones. . .
"Compañero del alma, compañero."

F. Mollá

EN EL ENTIERRO DE MIGUEL HERNANDEZ (1)

En filas el dolor se queda firmes
en la selva sin árboles del patio. . .
La tarde va a morir. Sobre los cielos
aparece un lucero sollozando. . .

La música es de lágrimas humanas,
que en los pechos se van lentas filtrando. . .
¡Miguel Hernández va entre cuatro tablas,
la caja sin forrar de pino blanco!

El perdón, rojo y gualda, de la Patria
envuelve el ataúd todo a lo largo,
como un abrazo póstumo al buen hijo
poeta, ¡que le había amado tanto!

Lo miro para siempre. . . Va en los hombros
de cuatro amigos que eligió callando. . .
"Nos duele hasta el aliento. . ." en la raíz
sin nombre y sin instante y sin espacio.

La música agoniza y muere el día.
El silencio aparece devorando. . .
¡La vida del poeta ha concluído!
¡La vida del poeta ha comenzado!

F. MOLLA

(1).- El día 28 de Marzo de 1942, a las 5'30 horas de la mañana, terminaba su penosa agonia en un largo suspiro. Y al atardecer de aquel mismo día todos formados respetuosamente, ("la selva sin árboles" del patio), y acompañado por su esposa, su hijo Miguelito y dos hermanos suyos, a hombros de entrañables amigos desfilaba el entierro ante el sollozo de todos los que le amábamos. Era la primera vez que la banda de la prisión acompañaba un entierro tocando una marcha fúnebre.

F. MOLLA

Si estrangulan la voz en tu garganta,
grítales con los ojos, patalea,
para que aquel que te estrangula vea
que el pájaro cantor, muriendo, canta,
que su ánimo no enturbia ni quebranta
la muerte si en su pecho aún aletea
la fuerza noble que le da una idea
que le hace hervir la sangre y la levanta.
Si estrangulan tu voz, cierra los puños,
clava las uñas en las palmas, luego
oirás cantar tu sangre gota a gota.
Y cantará tu muerte en cada nota.
Y tu muerte, como es el fuego al fuego
será para el plantel de los terruños.

J. VILLORA.

Sopla rudo el viento fuera, un leño
lamenta entre las llamas su destino.
Se remueve en su asiento el campesino,
maldice su destino y funce el ceño.

Fué justo y admirable su alto empeño.
Más, quedó a la mitad de su camino.
Se remueve en su asiento, bebe vino,
cabecea rendido por el sueño.

Junto al fuego apagado duerme el gato,
las cenizas semejan al labriego
que hace la última ronda por la cuadra.

Si ellas fueron rojas brasas un rato,
también su juventud fué como fuego,
y ahora es un perro que sin amo ladra.

El gato se despierta y se pasea,
siente frio, busca un lugar caliente.
Igual que el amo, el gato también siente
que da poco calor la chimenea.

La fria soledad sitia la aldea,
pone cerco a sus casas y a su gente,
asedia al pozo helado y a la fuente
y a toda vida, en fin, que la rodea.

Apenas la taberna da calor
y en el fuego del vino el frio se agita.
Pero el frio que hiela es interior
y el alcohol lo conjura,no lo quita.
Y aferrado a su frio el labrador
busca mientras el alma le tirita.

J. VILLORA.

La tierra todo lo cubre,
cubre las lágrimas,
cubre al que sufre.
¡Cubrir tierra mia!
¡Cubrir sin reparo!
Cubrir a mi madre,
que yo quise tanto.
Se fue al caer el sol,
como los pájaros voló.
Voló hacia el firmamento
y allí sola se quedó.
Quizás me esté mirando
y yo no la puedo mirar.
La tierra la cubre,
¿La tierra y que más?
Todo lo cubre la tierra,
la tierra lo cubrirá.

Mª ISABEL GANGA.

INVITACION

Unos jóvenes en Petrel
han fundado su revista;
con ilusiones formales
se lanzan a la conquista.
Polen le llaman de nombre
con esperanza completa
de que su espacio se amplie
de que fecunda y florezca,
Toda escrita en poesia
la intentan perfeccionar
aunque les cueste el esfuerzo
de medir para expresar.
Brindan y aceptan trabajos,
como ayuda y suscripción
de quien sienta, como ellos
la nostalgia de expresión.
Muchas gracias compañeros,
ya sabeis que aqui esperamos
vuestros cantos mañaneros.
Con ilusión saludamos.

M. N.

LA VIRTUD

Virtud es potestad de obrar
según las leyes morales;
los efectos racionales
hacen grata su presencia
y dan paz a la conciencia.
La fe, habita en los hombres
cuando hay rectitud y amor
revestida de cariño
y alas para alzar el vuelo
sin pensar más en el suelo.

Gran esperanza le asiste
al ser que a Dios se confia,
ofreciendo su servicio,
y una paz tan duradera
que se nota en toda esfera.
Se valora la prudencia
cuando se intenta elegir
entre lo bueno y lo malo;
consiguiendo juicio recto
que se atestigüe vivir.

La fortaleza y vigor
si se trata de pasiones
tiene mucho más valor;
pues en ella se debaten
todas las generaciones.
Templanza y moderación
trataremos de encontrar
mirando a Cristo en la cruz
con los brazos extendidos
ofreciendo amor y luz.

M. N.

Gel que es trenca,
cor que es mor.

Pero que és el cor
sino l'esperança de viure,
la força de lluita,
contra els corrents
d'animes pures que perque
aguarden en l'altra vida un món nou,
no lluiten en aquest pel mateix.

Gel que es trenca,
sang que bull.

Pero que es la sang
sino l'aliment del cor
o la força de lluitar.

Gel que es trenca,
poble que mor.

JOAN J.C. PINA

La matinada
dolça i temprana
eix de ma casa
fins un pardal.

Algú s'apropa
el veig que vola
surt d'on estava
se m'escapat,
Pardal que voles,
ja mai t'apropes
perque aleshores
jo et caçaré.

JOAN J.C. PINA

ELDA, MONOVAR, PETREL.

Valle del Vinalopó,
que entre montañas te encierras,
no eres un valle florido,
pues están secas tus tierras.
Tienes un rio pequeño,
y tus montañas pequeñas,
y pequeño es el orgullo
que tienen tus gentes buenas.
Y hasta en las mismas escuelas
se enseñan distintas lenguas
y tus gentes se preguntan
¿Qué hacer con tan pocas prendas?
Y la respuesta se escucha
cual si fuera un vendaval,
desde la ZAFRA hasta el CID
y desde el CID a BOLON
y así se entera el paisaje
que las gentes de este valle
tienen como patrimonio
solamente su coraje.

Y con tan poca heredad,
hacen que el mundo se asombre
y que conozcan tu nombre
por una fuerte semilla
que aqui sembraron tus gentes,
esas gentes tan sencillas
que a todo el mundo asombró
y te hizo tan hermoso,
VALLE DEL VINALOPO.

J.L. AMAT.

LA MUJER FEA

Ven pronto, crepúsculo salvador,
que, en honor a la verdad,
cuando ya está oscureciendo
no se ve mi fealdad.
Es la noche mi refugio,
pues aqui, en la oscuridad
puedo pensar que mi rostro
pudo ser una beldad

I

No pienses asi, mujer,
que te amargas sin mesura,
que no basta en este mundo
por ser feliz la hermosura.
Tienes muchas cualidades
que tienen que renacer;
que has tenido mucha suerte
con haber sido mujer.
Encontrarás un marido
que te colme de venturas
y te dará muchos hijos
que curarán tu amargura.

Y cuando llegues a vieja
y haya llegado ese instante
entonces comprenderás
que el ser guapa o el ser fea
no fue lo más importante.
Y al decirte estas palabras
ha pasado por mi mente
esta antigua moraleja:
No se mide por el rostro
el grado de la belleza,
pues yo creo, y con razón,
que la belleza más grande
es la que brota con fuerza
de dentro del corazón.

J. L.Amat.

CANT TRIST

Avui, com l'aigua
el temps s'esvara per les mans,
i cau a terra, quedan-se ahi
com una pedra quieta
sense pregunta
sense resposta.
L'oblit ha oxidat els sentiments
i avui més que mai
jo mateix me veig pedra. . .
No sé que dir-te amic.
Me puja pel cos
una rabia que ofega,
em sembla haver segut parit
per tristesa i corda d'espart
que em nyuga del cap fins els peus. . .
No sé que dir-te amic.
En dol molt l'anima,
i en el cos tinc nostalgia
de vida,
de tu que estas prop,
i en fa: mal els punys apretats,

i em sembla que tot el que tinc
és prestat. . .
No sé que dir-te amic.
Porte amb mi l'ultratge fet a la gent
i estic ofés per la gent mateixa;
perque ens deixen viure a trossos,
ens deixen morir sencers. . .
No sé que dir amic.
La vida rugeix al costat demanant,
i la sang caiguda
et posa entre les mans
l'amenaça que ens diu:
Encara que no vulgues colpeja!
i tinc por d'aquesta nova certesa.
No trobe paraules que dir-te,
perque em queden poques,
estan aqui, totes escrites.

M.J. SORIA

Levanta compañero, ya es hora.
Mucho tiempo ha estado acechando la muerte
y ahora al cambiar la piel y mirar de nuevo,
la vida espera y con ella todo.
Si cortas son las horas largo es el tiempo
y profundo y ancho el camino que quiere nuestros pasos.
Que importa lo pasado, si ya pasó,
que importan los ruidos del silencio, si no hay silencio.
¡Empecemos de nuevo!
La vida nos ofrece sus manos,
y está esperando ser llamada compañera.
Extiende tus brazos y saca tus sentidos,
que hay que roturar la tierra con tanto amor
como cuando un hombre a su mujer fecunda un hijo.
Y si algún día nos toca llorar,
lloraremos hacia dentro, junto al mar
para que nadie perciba nuestro llanto
porque lo inanimado también en un rincón,
espera al hombre y si este muere,
piensa que todo quedara disminuido.

M.J. SORIA.

A las palomas les falta blancor
para que sean de paz.
Pero, a pesar, decimos:
¡La paloma de la paz!

Buitres vestidos de palomas nos engañan.
Y somos niños parados en la vejez.

La verdad,de pronto,
nos descorazona,
y queda en nuestra boca
un amargo sabor a hiel.

Y pensamos ¿Esto es vivir ?
Y necesitamos un corazón
que cierre la puerta al miedo.
Y miramos desasosegadamente.
Y en un solo camino
hallamos dos senderos.

Las campanas o el cieno:
Más, allá o tal vez aquí,
los amigos compañeros
nos esperan.

D. N.

CONTRA LA MONOTONIA EXPLOTADORA

Atraer el rayo que te electriza y te mueve,
eso es lo que queremos.
Pero queriéndolo, se va,
dejándonos solos con la costumbre.
Solos, inmensamente solos
desdoblándonos más y más,
hacia lo simple. . .
hacia la nada.
Devorándonos cabezudamente.
Ganar el rayo, que destruye lo destructible.
Que temple el acero de nuestras pupilas.
Vencer nuestra animosidad de esclavos.
Matar casi definitivamente
a la muerte del yugo callado.
¡Formemos hilos conductores
que dirijan este rayo
allá donde la palabra libertad agoniza!

D. N.

Marinero yo te canto
porque tu supiste amar.
Cuando te encuentras tan solo
tu y el mar.
Le cuentas tus penas,
el te escucha nada más.
Le dices ¡Ay, amigo!
El no puede contestar
y sus peces por debajo
andan llamandote, Sebastián;
Van diciéndote no me pesques,
déjame vivir un poco más.
Tú para ellos eres el mal.
Con tus lágrimas les dices:
Estoy ganandome el pan.
Y de nuevo con tu barca
vuelves al pueblo de pescar.
Allí te esperan tus amigos,
las casas viejas y demás.
Marinero yo te canto
porq- tu supiste amar.

Mª ISABEL GANGA.

PROSA

Con cierto rubor he de confesar que apenas conozco la obra poetica de Miguel Hernandez. Mi leve contacto con el malogrado poeta fue fortuito, a raiz de una producción de T.V.E. emitida hace unos años. No recuerdo el titulo de la obra ni todas sus secuencias, se ¡eso si! que se trataba de una historia llena de simbolos. El tema de la misma reflejaba el estado de ánimo de un hombre joven oprimido por los perjuicios de la sociedad; acobardado por el cruel egoismo del mundo; por esa falta de solidaridad, de compasión ante el sufrimiento ajeno. El hombre de la historia está convencido de que en un mundo en el qué, según él, solo impera la maldad no está justificada la vida. Obsesionado con su idea decide, antes de tomar una decisión total, consultar con un siquiatra, el cual trata de convencerle de que en la tierra, además del dolor de los odios, el egoismo, la envidia, las guerras etc. . . tambien existe la generosidad, el amor, la amistad. Cosas bellas por las que vale la pena vivir. Entonces le dá un plazo para encontrar esa razón de vivir que el hombre considera perdida. El siquiatra le dice más o menos lo siguiente: "Recobraras la fé en la bondad humana el dia que veas a un hombre llorar ante la tumba de un amigo.

En su peregrinar, el hombre sin ilusión, llega un dia junto a las tapias de un cementerio del que sale gente enlutada. Está anocheciendo y extrañado, contempla el caminante a un hombre que ha quedado encerrado dentro

del recinto sagrado y llora junto a un montoncito de tierra removida. Intrigado pregunta al sepulturero. Este le contesta que acaban de enterrar a un joven y que el hombre que permanece junto a la tumba es un compañero del fallecido que no ha querido dejar solo al amigo en su primera noche entre los muertos. Esto hace que el joven de esta historia recuerde las palabras profeticas del siquiatra: "Recobrarás la fé en la bondad humana el dia que veas a un hombre llorar junto a la tumba de un amigo".

Las escenas siguientes nos muestran la transformación anímica del joven caminante ante el sublime gesto de amistad del que acaba de ser excepcional testigo. Se siente reconciliado con la vida. Piensa entonces que, apesar de los pesares es bello vivir si el hombre tiene un amigo. De los ojos del peregrino brotan lagrimas impregnadas de gozosa gratitud.

Mientras trascurre la escena que acabo de describir una voz en "Off" va recitando los siguientes versos:

Yo quiero ser llorado el hortelano
de la tierra que ocupas y estercolas
compañero del alma, tan temprano.
. . . No hay extensión más grande que mi herida,
lloro mi desventura y sus conjuntos
y siento más tu muerte que mi vida
. . . A las aladas almas de las rosas
del almendro de nata te requiero,